

INFORME FINAL DE RESULTADOS – GRUPO DE TRABAJO **FILIALES EXTRANJERO**

Fecha de realización: 29 de noviembre 2025

I. Antecedentes y contexto

Las filiales en el extranjero representan una expresión particular del movimiento social colocolino. Operan en condición con una excepcional distancia geográfica, sumado a la dispersión geográfica entre sus miembros, las cargas laborales intensas y las barreras migratorias que dificultan la continuidad organizativa. Las transcripciones analizadas muestran que tanto Nueva York como Miami han sostenido su existencia a través de la autogestión y del compromiso afectivo de sus dirigentes y socios, quienes han desarrollado actividades comunitarias, celebraciones familiares, espacios de solidaridad y encuentros deportivos que permiten reproducir la identidad colocolina fuera de Chile.

Los participantes coinciden en que la lejanía produce una sensación sostenida de aislamiento institucional. Las filiales valoran su vínculo con el Club, pero expresan que históricamente han recibido escaso acompañamiento técnico y mínima visibilización. Este contexto permite comprender la relevancia de las propuestas presentadas, orientadas a formalizar un vínculo orgánico entre las filiales internacionales y el CSD, garantizando su integración en políticas institucionales claras y sostenibles.

II. Metodología

Las sesiones se desarrollaron en modalidad virtual sincrónica y utilizaron un instrumento de carácter semiestructurado, centrado en dos ejes temáticos: el Rol Social, Educativo y Cultural del Club; y las Funciones, Transparencia y Responsabilidades institucionales. Cada eje fue trabajado desde tres dimensiones analíticas —fortalezas, debilidades y proyecciones— mediante preguntas abiertas que buscaban orientar la discusión hacia insumos normativos.

El equipo de facilitación cumplió un rol central en conducir la conversación, clarificar conceptos cuando fue necesario y asegurar que las intervenciones se mantuvieran dentro del marco metodológico definido para la reforma. La transcripción íntegra de las intervenciones constituye la base de la presente sistematización.

III. Resultados y hallazgos

Eje 3: Rol Social, Educativo y Cultural del Club

Fortalezas:

Las filiales extranjeras se consolidan como espacios de identidad, comunidad y acompañamiento emocional para chilenos y extranjeros vinculados a Colo-Colo. Las actividades desarrolladas evidencian trabajo y actividades recreativas en el ámbito social, como reparticiones de comida a personas en situación de calle, celebraciones del Día del Niño, navidades colocolinas y encuentros comunitarios que integran a familias, niños nacidos en el extranjero y personas de diversas nacionalidades que se han sumado al club desde sus ciudades de residencia.

A través de estas prácticas, las filiales reafirman la identidad colocolina como un vínculo cultural y afectivo que trasciende fronteras. La noción de “llevar un pedacito de Colo-Colo” al lugar donde viven se volvió un motivo recurrente en los discursos de los participantes, quienes conciben su labor como un compromiso con la memoria, la pertenencia y la educación valórica.

Debilidades:

El principal obstáculo identificado por las filiales es la dispersión territorial y la carga laboral, ambas características propias de la vida migrante en Estados Unidos. Las largas distancias —dentro y entre estados—, los múltiples empleos y la rigidez de los horarios dificultan la participación regular y la planificación de actividades sostenidas. La ausencia de apoyo institucional estable intensifica esta precariedad, dejando a las filiales dependientes de su propia capacidad de autogestión.

Asimismo, los participantes señalaron sentirse históricamente “abandonados” por el Club. Mencionaron promesas incumplidas de apoyo simbólico —como saludos de jugadores, difusión de actividades o reconocimiento oficial— que habrían tenido efectos importantes en la motivación y crecimiento de las filiales. Esta falta de articulación institucional genera frustración, invisibiliza su trabajo y limita la expansión del CSD en el extranjero.

Finalmente, persisten barreras tecnológicas y administrativas que dificultan la inscripción de socios internacionales, especialmente cuando no cuentan con documentos chilenos o con métodos de pago habilitados. La falta de procedimientos claros reduce la capacidad de las filiales para fortalecer su base social.

Proyecciones:

Las propuestas de las filiales se orientan a institucionalizar su trabajo mediante obligaciones y garantías estatutarias. En primer lugar, plantean la necesidad de que el CSD establezca mecanismos digitales permanentes y estandarizados que permitan la afiliación de socios en el extranjero, el pago de cuotas y el acceso a información oficial. Junto con ello, solicitan que los estatutos incorporen la obligación de realizar reuniones anuales con las filiales internacionales, así como un sistema de acompañamiento técnico que permita fortalecer su existencia y continuidad organizativa.

Las filiales también proponen que se garantice su visibilización institucional mediante una política comunicacional clara: difusión regular de sus actividades, apoyo con saludos o contenidos simbólicos por parte de figuras del club y acciones que reduzcan la sensación de distancia. Para ellas, estos gestos no son ornamentales, sino parte esencial del reconocimiento institucional y del fortalecimiento del rol social que desempeñan fuera de Chile.

Eje 2: Funciones, Transparencia y Responsabilidades**Fortalezas:**

Los participantes valoran el proceso de reforma estatutaria como una oportunidad inédita para establecer reglas claras respecto al funcionamiento y reconocimiento de las filiales extranjeras. Destacan también la capacidad organizativa que han acumulado, aun sin acompañamiento institucional, lo que se expresa en actividades autogestionadas, y mantenimiento de vínculos comunitarios en contextos migratorios complejos.

Debilidades:

Las debilidades institucionales señaladas se concentran en tres áreas: falta de lineamientos normativos, escasa transparencia en la relación con el nivel central y ausencia de mecanismos de comunicación formal. Las filiales afirman que el reglamento actual no regula su funcionamiento real y que la relación con el Directorio Nacional ha sido históricamente reactiva y esporádica. Se mencionan experiencias de pérdida de material enviado al Club, respuestas tardías o nulas y ausencia de canales estables para coordinar acciones o resolver situaciones específicas.

En materia de participación, enfatizan la dificultad de no contar con mecanismos de votación online plenamente habilitados y normados, argumentando que, siendo socios al día, deben tener los mismos derechos que quienes viven dentro del territorio nacional.

Proyecciones:

Las propuestas estatutarias de este eje apuntan a modernizar y formalizar la relación institucional. Entre las más destacadas se encuentran la creación de un protocolo de vinculación entre el Directorio Nacional y las filiales extranjeras, la obligación de realizar reuniones periódicas de coordinación, y la habilitación permanente de mecanismos de transparencia financiera y documental. Del mismo modo, plantean que el estatuto reconozca de forma explícita el derecho de los socios internacionales a participar en votaciones, consultas y deliberaciones institucionales.

IV. Síntesis de resultados

El Grupo de Trabajo de Filiales Extranjeras permitió constatar que las organizaciones colocolinas en Estados Unidos cumplen un rol social y comunitario significativo, pese a operar en condiciones de alta dispersión territorial, exigencias laborales intensas y ausencia de acompañamiento institucional sistemático. A través de actividades solidarias, celebraciones familiares y espacios de encuentro multicultural, las filiales de Nueva York y Miami han logrado proyectar la identidad colocolina en contextos de diáspora, funcionando como núcleos de pertenencia y transmisión valórica para chilenos y personas de diversas nacionalidades.

El diagnóstico identifica una tensión estructural entre esta vitalidad comunitaria y una histórica falta de vinculación con el nivel central del Club. Las filiales expresan sentir aislamiento institucional, escasa visibilización y ausencia de lineamientos claros que regulen su funcionamiento. La distancia geográfica se ve agravada por barreras administrativas — dificultades para inscripción de socios, falta de medios de pago habilitados— y por la inexistencia de canales de comunicación formales, lo que limita la planificación, genera frustración y restringe su capacidad de crecimiento. Las propuestas se orientan a institucionalizar su vínculo con el CSD mediante la creación de mecanismos digitales estables para afiliación y cuotas, protocolos formales de coordinación, reuniones anuales obligatorias y una política comunicacional que visibilice su trabajo. Las filiales enfatizan que no buscan financiamiento, sino reconocimiento, acompañamiento técnico y garantías de participación plena, incluyendo el voto remoto y el acceso a información oficial.